

E CANDIA

Una semana se ha cumplido desde que salió a la luz pública el preinforme de Contraloría que devela fallas de coordinación interinstitucional en el Estado chileno respecto del ingreso de migrantes haitianos a Chile.

El documento daba cuenta, entre otras cosas, que el órgano fiscalizador intentó ubicar a 105 menores de edad de los cuales 64 de ellos no lograron ser rastreados por el equipo de Contraloría.

Así, el Ministerio Público abrió una investigación de oficio luego de la publicación del preinforme, lo que fue acompañado por una denuncia del Servicio Nacional de Migraciones que, según explicaron desde la misma institución "busca poner en conocimiento del fiscal 'la mayor cantidad de antecedentes posibles', que ayuden en la investigación por eventual delito de tráfico de menores haitianos".

El destino de los menores de edad que ingresaron al país ha sido de preocupación pública y diversas instituciones han comenzado una búsqueda para determinar sus paraderos. La incertidumbre también ha dado paso a que se instale la posibilidad de que los niños, niñas y adolescentes de origen haitiano hayan sido víctimas de trata de personas.

■ "Hasta ahora, no hay denuncias de comisiones de delitos de trata o tráfico u otro delito"

No obstante, desde la Defensoría de la Niñez, Anuar Quesille, comentó ayer en Estado Nacional de TVN, que "hasta ahora, no hay denuncias de comisiones de delitos de trata o tráfico u otro delito, tal como se ha hablado durante la semana". Eso sí, comunicó que desde 2023 detectaron que "podía haber riesgos para los derechos de los niños y niñas en contexto de movilidad. Riesgos de que sean víctimas de explotación sexual, que sean víctimas del crimen organizado".

Ya durante el viernes el ministro de Defensa, Fernando Barros, señaló en Radio Universo que "quiero decir responsablemente, sin ser encargado de la investigación, que no hay ningún antecedente serio que indique que esta-

Antecedentes develados en preinforme de la Contraloría General de la República:

A una semana de indagatoria por tráfico de menores haitianos no existen antecedentes sobre trata de personas

La indagatoria encabezada por la Fiscalía Metropolitana Centro Norte abarca otros ilícitos como posible asociación criminal para la comisión de tráfico ilícito de migrantes agravado por tratarse de menores de edad, falsificación y uso malicioso de documento público, cohecho y lavado de activos.



mos frente a un tema de tráfico de niños, de órganos, de prostitución infantil. Incluso más, no hay ningún antecedente de que estos niños están desaparecidos o perdidos".

Entre connotadores de la investigación especifican que lo que se indaga es un eventual tráfico de migrantes, no trata de personas (la que puede ser con fines de explotación sexual o laboral). En concreto, la indagatoria es por los

delitos de eventual asociación criminal para la comisión de tráfico ilícito de migrantes agravado por tratarse de menores de edad, falsificación y uso malicioso de documento público, cohecho y lavado de activos. Hasta el momento no se vislumbran indicios de trata de personas o explotación. Además, señalan que ante eventuales fiscalizaciones como las efectuadas por Contraloría, es probable que los extranjeros se "escondan"

“La trata de personas no requiere necesariamente un cruce de fronteras. De hecho, el traslado puede producirse íntegramente dentro del territorio nacional”.

IGNACIO CASTILLO
DIRECTOR CRIMEN ORGANIZADO FISCALÍA NACIONAL

por misado a ser deportados, entre otras causas que complicarían la ubicación, como la falta de especialización del órgano contralor en esta labor.

■ "El tráfico ilícito de migrantes es un delito contra el Estado"

Al respecto, Ignacio Castillo, director de Crimen Organizado de la Fiscalía Nacional, aclara la diferencia entre el delito de tráfico de migrantes y trata de personas. "El tráfico ilícito de migrantes es un delito contra el Estado, en cierta manera, porque es un delito que protege bienes jurídicos colectivos. Si uno quisiera explicarlo de manera simple, lo que se pone en peligro es el sistema migratorio del Estado. Existe un trato entre la persona que contrata un servicio de ingreso irregular a un país y quien se lo presta". Y agrega que "se agrava cuando existe un riesgo para la vida o la salud de quienes cruzan la frontera o cuando se trata de niños, niñas o adolescentes".

En cambio, "la trata de personas es un crimen, tiene pena de

“El tráfico de migrantes siempre tiene conexión con una posibilidad de trata, que lamentablemente puede ser de trata sexual laboral. En general tiene ese objetivo, son objeto del ingreso y luego de otra forma de explotación”.

JOSÉ VILLALOBOS
EXFISCAL

crimen y constituye un delito contra las personas. Lo que se protege son bienes jurídicos individuales, como la dignidad, la libertad, la integridad moral o la indemnidad sexual, dependiendo de la finalidad perseguida. Y aquí existe una diferencia fundamental: en la trata no hay consentimiento". Además, agrega que "se comete mediante medios coercitivos tradicionales, como el engaño, la coacción, la amenaza, la violencia, el abuso o el aprovechamiento de una situación de vulnerabilidad".

Otra de las características es que la trata de personas "no requiere necesariamente un cruce de fronteras. De hecho, el traslado puede producirse íntegramente dentro del territorio nacional. Lo determinante es la existencia de medios coercitivos que anulan o vician el consentimiento de la víctima y una finalidad de explotación especialmente grave, como la explotación sexual, los trabajos o

servicios forzados, la servidumbre, la esclavitud o prácticas análogas a ella, e incluso la extracción ilegal de órganos".

■ "La expresión más dolorosa de un Estado que no logra conversar consigo mismo"

El exfiscal José Villalobos establece que "el tráfico de migrantes siempre tiene conexión con una posibilidad de trata de ellos, que lamentablemente puede ser de trata sexual, laboral, etcétera". Y agrega que "en general, el tráfico de migrantes tiene ese objetivo, son objeto del ingreso y luego de otra forma de explotación".

Por su parte, Pía Greene, directora ejecutiva de Fundación Amparo y Justicia,

opina del caso en general que "estamos viendo la expresión más dolorosa de un Estado que no logra conversar consigo mismo. Salud, educación, protección y justicia operan por separado, y en esa grieta se pierde la huella de cada niño".

Ejemplos en el norte y la zona centro sur:

Restauraciones exitosas surgen como modelo para iglesias dañadas por vándalos y sismos

Ante la falta de recursos y los altos costos de las obras para recuperar espacios religiosos, quienes suman décadas de experiencia coinciden en buscar financiamientos diversos y creativos.

VÍCTOR FUENTES BESONAN

Sea por terremotos, ataques incendiarios o vandalización como la que se produjo al partir del estallido de octubre de 2019, las iglesias muestran su fragilidad tanto frente a la violencia telúrica como a la de origen humano.

A veces hasta con embates sísmológicos de mediana intensidad para que las edificaciones religiosas sean puestas a prueba, como ocurrió con la parroquia Virgen del Carmen de Viña del Mar. Luego del temblor de magnitud 6 Richter, que se dejó sentir en la tarde del domingo 31 de mayo, quedó con su cruz en riesgo de caer, lo que obligaría a realizar reparaciones.

Cinco días antes, el 26 de mayo, se concretó el traspaso desde el Ministerio de Bienes Nacionales al Arzobispado de Santiago de la ex iglesia San Borja, que prestó servicios como parroquia de Carabineros y que fue reiteradamente blanco de las acciones de encauchados. Mediante una concesión gratuita por 30 años, el cardenal Fernando Chomalí asumió el compromiso de restaurarla, vía donaciones. El costo de las obras bordearía los \$5 mil millones.

"El Mercurio" consultó a dos especialistas en recuperar espacios consagrados a la fe. Desde ámbitos distintos, se han convertido en modelos a considerar para la recuperación de templos dañados, apelando a financiamientos de diverso origen. Por un lado, el ingeniero y empresario inmobiliario del grupo González Alemany (GA), Ricardo González, y por el otro, el licenciado en Letras y director ejecutivo de la Fundación Altiplano, Cristian Heinsen.



ARICA.— Un total de 16 iglesias andinas han sido restauradas en el extremo norte por la Fundación Altiplano. Para las obras han contado tanto con fondos públicos como con recursos privados.

Fue en la década de los 50 que el primero de ellos visitó a su tío, en un pueblito cercano a la ciudad de Vigo, en España. Lo sorprendió afanado en la construcción de una capilla en su casa. Para concretar las obras, la convocatoria era modesta: "Por el honor y un plato de comida".

De ese ejemplo, González generó una experiencia de vida ligada a la restauración, mejoramiento o, incluso, dignificación de parroquias y capillas de la zona centro sur del país. Ya son 15 los templos en los que se ha visto involucrado, en las últimas tres décadas. El primero, en Pucón, en La Araucanía; el más reciente, en Pirique, al sur de la Región Metropolitana, pasando por la parroquia de Puchuncaví, con la

gestión del entonces párroco Federico Alcaman.

En paralelo, Heinsen se ha concentrado en recuperar las iglesias andinas, en el extremo norte. En un cuarto de siglo, 16 han reabierto sus puertas, aunque pendientes de recuperación permanecen otras 17. La más reciente en restaurarse fue la de Codpa. El próximo objetivo, la de Parícuta.

González y Heinsen tienen una mirada común respecto de la relevancia que tienen las iglesias para las ciudades y pueblos.

“El corazón de las comunidades”

"En estos 25 años de trabajo, hemos constatado que los tem-

plos son el corazón de las comunidades", resalta Heinsen.

Sin embargo, advierte cambios en el acceso a recursos para la reparación de iglesias. "Hubo un ciclo con mucha inversión pública para restaurar templos, que tuvo su peak entre 2011 y 2018. Pero eso fue desapareciendo. Hoy, prácticamente, no está entre las prioridades", asegura.

Heinsen agrega que "de a poco se va ir viendo que son una de las pocas cosas patrimonialmente importantes para Chile".

Relata que ahora las reconstrucciones las realiza a partir del apoyo de empresas.

González, junto a su familia, ha emprendido la reconstrucción de iglesias tanto por solici-



VIÑA DEL MAR.— Recientes sismos generaron riesgo de caída de la cruz de la parroquia Virgen del Carmen.

“Para reconstruir, hay una campaña que inventó el padre Hurtado. Según la capacidad de cada cual, se podía donar un ladrillo, una puerta, una ventana o una sala”.

RICARDO GONZÁLEZ
INGENIERO Y EMPRESARIO INMOBILIARIO

“Las iglesias dejaron de ser una prioridad patrimonial. Pero poco a poco se va ir viendo que son una de las pocas cosas patrimonialmente importantes en Chile”.

CRISTIAN HEINSEN
DIRECTOR FUNDACIÓN ALTIPLANO

tud de párrocos como por iniciativa propia. En relación a esto último se cuenta una iglesia de Pudahuel que tenía su cruz a punto de caer. "Igualito a lo que ocurrió ahora con la de Viña del Mar", dice.

Donaciones para obras

También ha financiado los costos o ha estimulado donaciones por parte de las propias comunidades. Así, detalla los as-

pectos que toma en consideración para asumir proyectos. "En primer lugar, la comunidad involucrada debe manifestar su deseo de que el templo se restaure; lo segundo es hacer un proyecto que sea acorde al gusto y a las necesidades de la comunidad, en cuanto a tamaño, su apariencia exterior, sus construcciones anexas, porque a la gente le gusta que parezca una casa más que otro tipo de ambientes; y después viene el asunto de fijar los costos y hacer un presupuesto que sea razonable".

En esa dirección, González se reconoce sorprendido por los altos montos que, preliminarmente, se mencionan para reponer el templo del sector de plaza Italia. "Hay que buscar las fórmulas más efectivas. Nosotros hemos hecho diversas campañas. El padre Alberto Hurtado inventó una fórmula que es muy práctica", relata. "Según la capacidad económica, uno podía donar ladrillos, puertas, ventanas o una sala completa", agrega.

A modo de ejemplo, menciona que cuando se hizo cargo de reconstruir la excapilla Santa Corina, reabituada como parroquia Ascensión del Señor, en Pudahuel, estaba convertida en una bodega, repleta de imágenes rotas de santos y donde anidaban palomas. "Los habitantes eran muy humildes y en el diseño pusimos aportes desde los mil pesos. Se consiguió cierta cantidad de recursos, pero lo importante fue generar la sensación de que habían colaborado y aportado ladrillos", detalla.